

UNA BANDITA AL CORAZÓN: LAS MARAVILLAS DE SANTIAGO DE CHILE



[De la Rosa Verduzco Andrea]

IIMP | Ciudad de México
andreadelarosa924@gmail.com



[López Alvarado Miguel]

IIMP | Ciudad de México
lopezalvaradomiguel68@gmail.com

Y de pronto llega el día, en el que en el estómago empiezas a sentir mariposas, las piernas te tiemblan, la voz se te corta y estás a nada de llorar, porque te das cuenta que lo que algún día fue un sueño, hoy lo estás logrando. ¿Reconoces ese feeling?

Pues fue exactamente lo que sentí cuando escuché a la aeromoza decir: “Bienvenidos al Aeropuerto Internacional de Santiago de Chile”. Llena de ilusión y, sinceramente algo nerviosa, me bajé del avión donde me esperaba mi contact person de la cual, me atrevo a decir qué se volvió una gran amiga y es así como todos los nervios se fueron porque sentí el calor de hogar qué desborda este gran país. Aunque mi estancia fue corta, me atrevo a decir que los chilenos, además de su solidaridad y grandeza como personas, se destacan por siempre estar renovándose, siempre buscan el más, el ser mejores y ser su mejor versión.

Estaba consciente de que mi estancia en Chile iba a ser muy fructífera, pero también muy retadora, ya que iba a estar haciendo mi pasantía clínica en uno de los mejores hospitales de Latinoamérica, el UC Christus en lo que más me apasiona: Cirugía Pediátrica. Y sin duda lo fue, mi primer día ahí fue un balde de emociones, llegue al hospital donde ya me estaban esperando en el quirófano, al entrar fue increíble ver a tanta gente extraordinaria hacer algo tan extraordinario con una agilidad y un temple es un sentimiento de empoderamiento que me perduró durante mi estancia.





La manera en la que todo el equipo se desenvolvían en el quirófano, con los pacientes y entre ellos, me dio la certeza que hace mucho buscaba, que me encontraba en el camino correcto y que sin duda quería hacer esto el resto de mi vida. Quiero recalcar que siempre todo el equipó tuvo un fervor por enseñarme, guiarme y acompañarme, siempre dispuestos a contestar cada una de mis preguntas y vaya qué lo hacían. De ellos me llevo que todo esfuerzo vale la pena, que tienes que dar lo mejor de ti y que nunca debes dudar de tu capacidad, porque el trabajo que realizas genera un impacto de 180° en la vida de las personas y su entorno.



Sin duda para mi, Chile fue una bandita para el corazón. Tuve un crecimiento personal y académico exorbitante. Fue ese impulso qué necesitaba para seguir recorriendo este majestuoso camino. Sin duda las oportunidades llegan en el momento correcto y no podría estar más agradecida con IFMSA y con el equipo qué lo encabeza, con mi familia y amigos por siempre impulsarme y poder vivir esta experiencia tan “bacán”, que, sin duda la llevo marcada en el corazón, gracias por tanto Chi, chi, chi, Le, Le, Le ¡Viva Chile!.

